

IESVS MARIA, IOSEPH.

IN PROCESSV

IVRISFIRMÆ

ADMODVM ILLVSTRIVM

Deputatorum Regni.

POR SV PROVISION.



IDE à V. S. I. el Ilustrissimo Consistorio de los Señores Diputados de este Reyno decreto de Firma, inhibiendo, no se les impida, ni embaraçe el conocer, y castigar con las penas de Mazarron à qualesquiera personas, que huvieren entrado, y sacado Tabaco en hoja, ò polvo, sin averlo manifestado, ni pagado los derechos del General, en caso que no se encontrare, y ocupare el Tabaco.

2 El merito de esta Firma funda en la regla foral del Acto de Corte, *Capitulos segund forma*, verfic.

Item, que si por ventura, donde se dispone, que por las mercaderias, que entraren en el Reyno, sin pagar derechos de Generalidades, incurran los que las huvieren entrado, si las dichas mercaderias no parecieren, en pena depagar la verdadera estimacion de ellas, y de los Bagages en que se introduxeron en el Reyno, à conocimiento privativo, privilegiado, y executivo de los Señores Diputados.

3 Y siendo el Tabaco mercaderia de las que se deven pagar derechos de entrada, y de salida del Reyno; parece natural ilacion, que sea incurso en la misma pena de Mazarron aquel à quien se le probare aver entrado Tabaco sin manifestarlo; y por consiguiente, que puedan passar los Señores Diputados à intimar, y executar dicha pena, por la contravencion à los Fueros, y disposiciones del Acto de Corte, *Capitales segunt forma.*

4 Todo el reparo que se puede tener en la concession de esta Firma, nace del Fuero del año 1686. baxo el titulo: *Del Arrendamiento del sobreprecio de la Sal, &c.* en el versic. *Otro si por estar*, en aquellas palabras: *Y que la de Mazarron en ningun caso tenga, ni pueda tener lugar*; de donde al parecer se infiere, que por las entradas de Tabaco sin manifestar, en el caso que el Tabaco no se hallare, no pueden castigarlos los que lo introduxeren, con la pena de Mazarron.

50! Pero para satisfaccion de este reparo, que es el Aquiles de la intencion contraria, es preciso suponer, que ni todo lo que se halla escrito en la ley, es ley; ni solo lo que se halla escrito en la ley, es ley; porque como consta la ley de dos partes, que son palabras, y mente,

te, ò sentenciâ, *l. contra, ff. de legib. l. nominis, §. 1. de verb. sign. l. 3. C. de adulterijs, l. si quis, de iurisdict.* solo es ley la mente, ò sentenciâ de la ley, ò lo que el Legislador quiso, aunque las palabras sean mas extensivas, *l. de quibus, ff. de legib.* Y tambien es ley, ò Derecho todo lo que el Legislador quiso, aunque sean menos explicativas las palabras: Por esso el Derecho dispuso dos interpretaciones; vna, que llaman restrictiva, quando *lex plus dixit, minus voluit*, y otra, que llaman extensiva, quando *lex plus voluit, minus dixit*; Jurisprudencia, que nos enseñò para la Escuela Donello en el *lib. 1. de sus Comentarios, cap. 13.* y para la Práctica, Ramirez, *de leg. Reg. §. 33. ex n. 11.* Suelv. *conf. 12. in cent. ex num. 6.* Casanate *consil. 20. in motivis, colum. 4. fol. 132.* Sesse *tom. 1. decis. 14. num. 8.* Antonius Gomez. *tom. 1. variar. lib. 2. cap. 11.* Molina *de Hispan. Primog. lib. 1. cap. 5. num. 4.* Solorzano *in Polit. Indiarum, lib. 3. cap. 23.* y para todo el Iuris Còsulto Pomponio en la *l. 2. §. his legibus latis, de Origine iuris.* Y esto fue lo que dixo el Iuris Còsulto Celso en la *l. scire, de legib.* ibi: *Scire leges, non hoc est verba earum tenere, sed vim, ac potestatem;* notando como de menos advertidos, à los que se arriman con tenacidad à las palabras de la ley, desatendiendo à la mente, y voluntad del Legislador.

Aver dicho la ley mas de lo que quiso el Legislador, se infiere, ò de las palabras de la ley, *l. Labeo §. 1. de supplect. legata*, ò de la razòn de la ley, *l. quod dictum, ff. de pactis*, ò de la equidad, *l. in omnibus, ff. de regulis iuris, l. benignius, ff. de legibus*, ò de las otras leyes, aunque sean anteriores, *l. non est novum, l. idcirco, l. sed.*

l. sed & posteriores, ff. de legib. Y que el Fuero nuevo del año de 86. quiso dezir menos, que lo que denota la generalidad de las palabras en el versic. *Y que la de Mazarron en ningun caso tenga, ni pueda tener lugar,* se probarà de las palabras del Fuero, de la mente, fin, y razon del Legislador, de la equidad, y de otros Fueros; para que se manifieste llana, clara, y natural la interpretacion restrictiva, en que funda esta Firma, y su inhibicion, que es el que las palabras del referido Versiculo hagan relacion solo à los Arrendadores, y Administradores de Sal, y Tabaco, pero no à los Arrendadores, y Administradores del General.

17. Vamos à las palabras, haziendo vna explicacion parafrastica de todo el Versiculo: *Otrofi, por estàr el drecho,* para no incurrir en lo que reprehende el Iuris Consulto Celso, en la l. 20. ff. de leg. ibi: *In civile est, nisi tota lege perspecta, vna aliqua particula eius proposita, iudicare, vel respondere.* Empieza assi el Versiculo: *Otrofi, por estàr el drecho de exigir el sobreprecio de la Sal;* aplicado à la massa comun del presente Reyno, y assi mismo el drecho prohibitivo de entrar, y vender Tabaco en el, si quiere el emolumento, ò precio, que de dicho drecho ha de resultar. Estas palabras contienen la razon proemial, y final de lo dispuesto en este Versiculo; Suelves *conf. 12. num. 6. conf. 13. num. 5. conf. 19. num. 18. & conf. 98. num. 6. in cent.* y à estas se deve atenden, para la interpretacion de lo dispuesto, y establecido en el, videndus punctim Mascardus, de statut. interp. concl. 5. num. 259. Suelves plures referens *consil. 10. ex num. 6. in cent.* y lo dixeron los Emperadores Theodosio, y Valentiniano, en

la l. 3. C. de Legib. ibi: *Non dubium est, in legem committere eum, qui verba legis amplexus, contra legi nittitur voluntatem; nec pœnas insertas legibus evita bit, qui se, contra Juris sententiam, sava prerogati va verborum fraudulentè excusat*: Palabras que pa recce se escrivieron para nuestro intento, pues, *ex sava prerogativa verborum*, quieren escusarse de ser in curfos en la pena del Fuero, los transgresores de su dis posición, contra la voluntad, y razon del mismo Fuero.

8. Despues de esta razon, passa el Versiculo à lo dis positivo, y dize assi: *Se estatuye, y ordena, que los Ar rendadores, y Administradores de ambos drechos, y qualquiere de ellos, y sus habientes drecho en su casos, ayan de gozar, y gozen respectivamente, de todos los Privilegios, y efectos, que segun los Fueros, y Ac tos de Corte gozan los Arrendadores de las Gene ralidades*: Estas palabras denotan la voluntad de su Magestad, y la Corte General, que fue; por aver vni do à la massa comun del Reyno el emolumento del sobreprecio de la Sal, y el producto del drecho prohibi tivo de entrar, y vender Tabaco; darles à los Arrenda dores de Sal, y Tabaco, los mismos Privilegios, que por los Fueros, y Actos de Corte gozan los Arrendado res de las Generalidades: Y como si el Fuero quedara solo con estas palabras, podia pretender el Arrendador de Sal, y Tabaco las mismas penas, que tiene por Fue ros, y Actos de Corte el Arrendador de las Generalida des; siendo contraria la voluntad de su Magestad, y la Corte General; añadieron en el Fuero esta excepcion; *alli: Exceptadas las penas, que no han de ser otras, ni mas, que las arriba expressadas, en las Capitulo*.

ciones de entrambos efectos respectivamente, y que la de Mazarron en ningun caso tenga, ni pueda tener lugar. De estas clausulas se infiere, que la voluntad, y mente de la Corte General, fue hazer iguales à los Arrendadores de Sal, y Tabaco à los Arrendadores del General, en los Derechos, y Privilegios; y hazerlos desiguales en la calidad de las penas; dexandoles à los Arrendadores del General todas las que pueden llevar por Fueros, y Años de Corte, y quitandoles à los Arrendadores de Sal, y Tabaco, todas las que podian llevar, por averlos igualado con los Arrendadores del General, y especialmente la de Mazarron: y con grave razon; porque deviendo corresponder la pena de Mazarron, si la llevara el Arrendador del Tabaco, à la pena que el Fuero impone, quando el Tabaco se coge en frao, ò se ocupa, seria vna pena gravosissima, pues de cada libra de Tabaco, que probàra averse entrado, llevaria la estimacion, y sesenta sueldos mas: pero este Fuero no disminuyò el derecho de las Generalidades; sino que antes bien, conservando todos los derechos del Administrador del General, igualò con este à los Arrendadores de Sal, y Tabaco, respectò de los derechos, y privilegios, y los desigualò respectò de las penas, con la excepcion de que no puedan llevar otras, que las contenidas en este Fuero, ni la de Mazarron: y con esta excepcion *firmat regulam in contrarium, l. nam eo quod liquide, S. fin. de penis. legat. Suelves conf. 67. num. 2.* Y como la excepcion sea, que los Arrendadores de Sal, y Tabaco no puedan llevar las mismas penas, que los Arrendadores del General, siendo la regla, que aya Mazarron de todas las mercaderias, que

se probare aver entrado, y no se hallaren, teniendo obligacion de manifestarlas, sale por consecuencia legitima de las palabras de este Fuero, que ay Mazarron de Tabaco, por no pagar los derechos del General; pues es de las mercaderias que deven pagarlos, y manifestarse.

9 Ni obsta que la generalidad de las palabras, *en ningun caso*, generaliter est intelligenda, *ex l. 1. §. quod autem, ff. de Aleatorib. pluribus Portoles, in tract. de consor. c. 1. nu. 16.* porque se respõde lo primero; que esta regla tiene muchissimas limitaciones: La primera, que verba generalia debent restringi, & intelligi secundum ea, quæ præcedunt *l. non est novum, ff. de legibus, l. heres meus, §. 1. de legat. 1.* Menochius, *consil. 496. num. 54.* y en nuestro caso, si se han de limitar las palabras generales, segun lo que precede en el Fuero, han de entenderse solo respecto de los Arrendadores de Sal, y Tabaco, à quienes solo pone la excepcion de las penas.

10 Lo segundo: intelliguntur generalia verba secundum Ius comune, Mascard. *de statut. interpret. conclus. 2. num. 37.* y el Derecho comun de nuestro Reyno, por el Acto de Corte, *Capitulos segunt forma*, es que por todas las mercaderias, que devan pagar derechos de Generalidades, aya pena de Mazarron. Y esta regla tiene otras infinitas limitaciones, de que estàn llenos los libros de Axiomas del Drecho.

11 A mas; que la generalidad destas palabras, es contra la razon, y volûtad del Fuero: La razon del Fuero es, el aver vnido à la massa comũ del Reyno el emolumento del Arrendamiẽto de Sal, y Tabaco: La voluntad del Fuero es, igualar los Arrendadores de Sal, y Tabaco.

co, con los Arrendadores del General, en los Privilegios, y desigualarlos en las penas; con que quitandole al Arredador del General la pena de Mazarron, era igualarlo con el Arrendador del Tabaco en las penas, contra la razon, y volunrad del Fuero; *Et in his que contrarationem Iuris constituta sunt, non possumus sequi regulam Iuris*; como decia el Iuris Consulto Iuliano, *in l. 15. de legib.*

12 Y Finalmente; esta generalidad de palabras, *en ningun caso*, es impracticable en nuestro Reyno, y necessariamente ha de tener dos limitaciones, que persuaden la Practica, y la razon: La primera, que si al Arrendador del Tabaco se le probare aver entrado Tabaco sin manifestar, y no se le encontrare, ha de podersele castigar con la pena de Mazarron, como hasta aora nadie ha dudado: La segunda, que al que se le probare aver sacado Tabaco del Reyno, sin aver pagado los derechos de salida, se le podrá punir con la misma pena, como tambien lo confiesan todos: Luego no deven entenderse como suenan, essas palabras, *en ningun caso*: pues si no deven entenderse essas palabras como suenan, sino respecto de la materia en que hablan, y de los sujetos de quien hablan, porquè hablando solo con los Arrendadores de Sal, y Tabaco, han de estenderse à los Arrendadores del General? estando prohibida en los Fueros la extension de persona à persona, como lo dixo Bardaxi, *de Offic. Gubernat. q. 5. num. 3.* Sesse, *decis. 312. num. 8.* Casanat. *conf. 2. num. 22.*

13 Concluye el versiculo del Fuero, y que en consecuencia de lo dicho, aya de poder, y pueda la Junta Magna, ò Diputados proceder contra dichos Arrendado-

dadores, ò sus habientes derecho, y contra el Administrador, y sus habientes derecho en su caso, y contra sus bienes, y fianzas, y Porcionistas reciprocamente, en la misma forma; y con los mismos privilegios, que contra los Arrendadores, fianzas, y Porcionistas de las Generalidades: Estas vltimas clausulas del Fuero confirman lo que hasta aqui llevamos discurrido; pues denotan, que la voluntad de la Corte General, solo fue darle al Arrendador del Tabaco las mismas acciones activas, y passivas, que tiene el Arrendador de las Generalidades: y se ignora, como por darle esto al Arrendador del Tabaco, se pueda dezir, que se le han quitado los derechos al Arrendador del General, por vna excepcion, con que quiso el Fuero diferenciar respecto de las penas, al Arrendador del Tabaco, del Arrendador del General? Con que, al parecer, queda probado, que las palabras del Fuero persuaden la interpretacion restrictiva en que funda esta Firma, y su inhibicion.

14. Lo segundo que deve atenderse para la interpretacion restrictiva de las leyes, es la mente, fin, y razon del Legislador, *l. Scire oportet* 13. §. 2. *de excusat. tutor. ibi: Sed si maxime verba legis hunc habeant intellectum, tamen mens Legislatoris aliud vult. l. penult. ff. ad exhibendum, ibi: Non oportet Ius civile calumniari, neque verba captari, sed qua mente quid diceretur, animadvertere.* Videndi præter allegatos: Estephan. de Federicis *de interpret. iur. part. 1. num. 159.* Suarez, *de legib. lib. 6. cap. 1. num. 12. § cap. 5. num. 11.* cuyas doctrinas aunque no se copian, merecen ser vistas.

15. Dos fines tuvieron su Magestad, y la Cor

te General en este Fuero: El primero vniversal, y generico para todo el establecimiento; y el segundo particular, y específico, para lo dispuesto en este versículo que se interpreta: El primero está en el Fuero del año 1686. baxo el tit. *Nuevo establecimiento del comercio*, versículo: *Otrofi por quanto sobre los antiguos cargos*, que fue aumentar la massa común del Reyno, con el sobreprecio de la Sal, y producto del Estanco del Tabaco, por hallarse el Reyno gravado con muchos cargos ordinarios, y extraordinarios, y con la obligacion de aver de pagar à su Magestad 6000. lib. por las Regalias de Peage, y Merinage, y con la de pagar 3350 o. lib. por el servicio voluntario, que despues se redugeron à veinte y seis mil ochenta y vna lib. en el Fuero de 1687. tit. *Formacion de nueva planta del Tercio. &c.* El fin particular de lo establecido en este versículo es, el vnir, y igualar los privilegios de los Arrendadores de las Generalidades, Sal, y Tabaco: La voluntad es, darles las mismas acciones activas, y passivas à vnos que à otros; exceptadas las penas en que los diferencia, como arriba diximos: y la razon de esta igualdad se funda, en aver vnido todos estos derechos à la massa común del Reyno, como tambien se dixo arriba; y todo esto persuade la interpretacion restrictiva, de no entenderse el versículo: *Y que en ningun caso*, de los Arrendadores del General, si no de los Arrendadores de Sal, y Tabaco.

16 El fin general de todo el establecimiento; por que fue aumentar la massa común, y el Erario del Reyno; y si se entendiera quitada la pena de Mazarron del Tabaco, era disminuir el Erario, y massa común del Reyno; pues le quitava la parte que le pertenece en es-

tas penas: El fin particular de lo establecido en este versículo, que fue vnir derechos de General, y Tabaco; por- que no detrae, ni disminuye en cosa alguna los derechos de las Generalidades: La razon, y voluntad, que fueron darle al Arrendador de Sal, y Tabaco las mismas acciones activas, y passivas, que al Arrendador del General, por aver vnido estos derechos a la massa comun; porque mas parece, que quiso aumentar los derechos de Sal, y Tabaco, con igualarlos a los de las Generalidades, que disminuir los privilegios, y prerogativas de estas; y como sea proposicion indubitable en Fuero, que el Arrendador del General tenga derecho à llevarse parte de la pena de Mazarron del Tabaco por el Acto de Corte, *Capitulos segunt forma*; no estando disminuido el derecho de las Generalidades por el fin, razon, y voluntad de este Fuero, sale por consecuencia legitima, que la generalidad del versículo: *T que en ningun caso*, por el fin, por la razon, y por la voluntad del Legislador, deve admitir la interpretacion restrictiva de entenderse solo con los Arrendadores de Sal, y Tabaco, en que funda esta Firma.

17 Lo tercero que deve atenderse para la interpretacion restrictiva de las leyes, es la equidad, como arriba fundamos; y la equidad es la que persuade con eficacia la interpretacion de nuestro Fuero: porque como sea principio vulgar en Derecho, que donde ay igualdad de razon, deve constituirse el mismo derecho, *l. Illud, ff. ad leg. Aquil.* y esto sea por razon de equidad, *l. 3. C. de constit. pecun.* ibi: *Æquitatis enim ratio diversas species actionis excludere nullo modo debet, l. ult. C. ad leg. Falcid.* ibi: *In utroque enim casu, id est, siue*
sol.

- soluerit, siue super hoc cautionem fecerit, æquitatis ratio similia suadere videtur. Donell. lib. 1. *Cõment. cap. 13.* Faber lib. 11. *coniect. cap. 20.* & in praxi cum pluribus Mascard. *de statut. interpret. concl. s. n. 262.* Suelves *conf. 2. num. 10. tom. 1.* y como aqui aya igualdad de razon para que se pueda castigar con pena de Mazarron al que entràre Tabaco, y no se hallàre, como al que entràre otras mercaderias, porque de todas se deven pagar drechos de General; sale por consecuencia legítima, que ex ratione æquitatis deve aver pena de Mazarron en el Tabaco.

18 Y sobre esta materia deven hazerse dos reflexiones muy ponderables: la primera, que aun ay mayor razon para que aya Mazarron en el Tabaco, que para que le aya en las otras mercaderias; porque en la entrada del Tabaco sin manifestar ay dos delictos: vno el de contravenir al Acto de Corte, que manda que se manifieste: otro, el de contravenir al Fuero de 86. que prohibe que se entre; y si la contravencion sola al Acto de Corte, *Capitales segunt forma*, es bastante para incurrir en pena de Mazarron, quanto mas lo será la contravencion à este Acto de Corte, vnida con la contravencion al Fuero de 86? Y este argumento es efficacissimo; porque es argumento à multo magis, muy fuerte en Drecho, y Fuero. Videndi Sesse *decis. 75. num. 1.* Casanare *conf. 20. in motiv. colum. 2.*

19 La segunda; porque al Arrendador del Tabaco se le podrá castigar cõ pena de Mazarron, si entrare Tabaco sin pagar drechos, y no se le encontrare, sin embargo que tiene permission de la ley para entrarlo, y venderlo, solo por contravenir al Acto de Corte referido:

rido: luego mucho mejor podrá imponerse esta pena al que contraviene al Acto de Corte, y al Fuero de 86. Luego la equidad, è igualdad de razon persuaden la interpretacion restrictiva de entenderse el versiculo del Fuero de 86. que interpretamos, solo de los Arrendadores de Sal, y Tabaco, y no de los Arrendadores del General.

20 Lo ultimo, que deve atenderse para la interpretacion restrictiva de las leyes, son las otras leyes, aunque sean anteriores, *l. 28. ff. de legib. ibi: Sed & posteriores leges ad priores pertinent, nisi contrarie sint*, y assi el versiculo que interpretamos deve traerse, y vnirse con el Acto de Corte, *Capitales segunt forma*; pues no son contrarios; porque como se ha fundado; el versiculo del Fuero de 86. que interpretamos, solo quita el derecho de Mazarron à los Arrendadores de Sal, y Tabaco, ò a lo menos es dudosa su inteligencia, si ha de comprehender solo à estos; ò tambien à los de las Generalidades; y en esta duda, por aver ley anterior general, que es el dicho Acto de Corte: *Capitales segunt forma*, se ha de interpretar de manera, que no se entienda derogado el derecho antiguo por este derecho nuevo; por la regla general, de que *interpretatio, qua Ius conservat, potius est admittenda quam illa per quam Ius extinguatur*, como con gran numero de Autores enseña Casanate, *conf. 10. num. 131*. Y no deve presumirse correccion de vna ley à otra, quando se puede hallar interpretacion, Mascard. *de Statut. interp. conclus. 44. num. 52*. Y lo mismo procede en la inteligencia de nuestros Fueros, Ramirez *de leg. Reg. S. 2. num. 43*. Suches *conf. 67. num. 6. conf. 74. num. 12. & terminant*.

ter *conf. 80 num. 15. ibi: Et unum Forum cum alijs intelligere debemus, ne sibi invicem repugnent:* y esto sin embargo del Estatuto de està à la carta, el qual nõ quita la interpretacion que se toma de las otras leyes. Punctim Mascardus plures referens *d. conclus. 4. nu. 111.* aunque en la interpretacion se tuerça, ò mude el sentido natural de las palabras: todo lo dixo Suarez de *leg. lib. 6. cap. 2. num. 18. ibi: Correctio enim, & mutatio legis, de se, odiosa est, & non admittitur, nisi ubi vitari non potest. Unde addunt Iurisperiti vitandam esse, etiamsi opus sit verba posterioris legis minus proprie interpretari;* y diò la razon; *quia non receditur à Iure antiquo nisi quatenus in novo exprimitur, l. precipimus C. de appell.* y cita à muchos, à que añadió Suelves, *dict. conf. 80. num. 15. & legum correctiones per subauditos intellectus induci non debent:* y lo que està esparcido, y dividido entre todos estos Doctores, se hallarà recogido en Donelo *lib. 1. cap. 12. vers. Postremo.* Hase fundado tanto este punto, por entender se deshaze con lo dicho toda la dificultad: por que aunque las palabras: *En ningun caso*, cuyo sentido es general, se tomen, ò se entiendan con alguna impropiedad, que es lo mas que se puede pretender contra nuestra Firma; no obstante esso, para no inducir correccion del Fuero nuevo al antiguo, deve admitirse primero esta impropiedad, y entenderse de aquellos que se puede entender, sin enmenrar el drecho antiguo; que son solo los Arrendadores de Sal, y Tabaco.

²¹ A mas, que vnas leyes deven vnirse con otras, aunque sean las posteriores con las anteriores, para aplicar à las posteriores la inteligencia, è interpretacion
reci-

recibida en las anteriores ; como lo dixo el Padre Suarez *dist. lib. 6. cap. 11. num. 15.* porque se deve entender, que el Legislador diò à las leyes aquel sentido que està yà aprobado por el Drecho, ò por la interpretacion que a este le dieron la òbservancia, y los juzgados: Y aun en este modo de vnir las leyes ; hallo favorecida la interpretacion restrictiva , que damos a nuestro versiculo; pues disponiendo el Fuero del año 1626: baxo el tit. *Prohibicion de entrar, y vender Texidos ; &c.* que no se pudieran entrar, ni vender Texidos de lana , y seda ; no obstante la generalidad de este establecimiento, assi en lo dispuesto en el ; como en la Rubrica, se concedieron tres Firmas ; para que en esta generalidad de prohibicion de vender Texidos de lana, y seda estrangeros, no estuviessè comprehendido el Arrendador del General; por la razon, de que aunque es general la prohibicion del Fuero ; parece , que solo habla con los particulares, que entran, y venden Texidos ; pero no con los Arrendadores, que vendian los Texidos, que ocupavan; vease Suelves *conf. 90. ex num. 17.* Luego tambien parece, que deve V.S.I. conceder este decreto de Firma; porque aunque las palabras: *Que en ningun caso,* del versiculo, que interpretamos sean generales, parece que no hablan , y a la verdad no hablan, con los Arrendadores de las Generalidades, sino solo con los Arrendadores del Tabaco. Con que queda probado ; que los dos modos de vnir las leyes anteriores , y posteriores favorecen la interpretacion restrictiva, que pretendemos califique V.S.I. con decreto de Firma.

22 Yà se desempeñò, al parecer, el assumpto ; que tomamos al principio de este informe , pues està probada la inteligencia que damos al Fuero ; *ex verbis Fo-*

ri, ex fine; mente, & ratione Fori; ex æquitate & ex alijs Foris. Pero aun se ha de calificar mas este sentido natural del Fuero con los absurdos que se figurian de lo contrario; los quales se han de evitar en la interpretacion de los Fueros; porque segun nuestros Practicos no se deve admitir interpretacion de que se siga algun absurdo: videndi Sesse *decis.* 254. *num.* 75. Casanate *conf.* 10. *num.* 56. *conf.* 15. *num.* 34. *conf.* 17. *num.* 20. Suelves *conf.* 27. *num.* 8. *conf.* 74. *nu.* 9. *tom.* 1. *conf.* 5. *num.* 33. *conf.* 18. *num.* 9. *tom.* 3. Y esto aunque las palabras se ayan de interpretar con impropiedad, Casanate *conf.* 10. *nu.* 56. Suelves *dict.* *conf.* 74. *num.* 9. permitiendo esta interpretacion el Estatuto de estar a la Carta; porque la interpretacion absurda vitandi causa, est intrinseca, & declarativa, Mascard. *de statut. interpret. conclus.* 2. *num.* 77. Casanat. *conf.* 17. *num.* 31. Suelves *conf.* 27. *num.* 8. *in cent.*

23 Y de no admitirse la interpretacion de referirse solo a los Arrendadores de Sal, y Tabaco la generalidad de las palabras: *En ningun caso*, se figuria el absurdo de que por no pagar derechos pudiesse aver frao para el Arrendador del General, y no pudiesse aver Maçarron; porque no tiene duda, que si el Tabaco se entra sin manifestar ha de aver frao, para el Arrendador del General, pues es mercaderia de que se deven pagar derechos de entrada, y de salida; y parece imposible segun los principios de Fuero, y Practica, que pueda dexar de tener derecho al Maçarron, quando no se halla la mercaderia, que deve manifestarse, quien tiene derecho a ocuparla por frao, quando se encuentra, por ser correlativos frao, y Maçarron: *Et in uno dispositum censetur*

setur dispositum in alio, Suelves *conf.* 13. *num.* 14. *tom.* 2.

24 Y si se intentare que tampoco tiene derecho el Arrendador de las Generalidades a ocupar por frao el Tabaco que se entra sin manifestar; se seguiria otro mayor absurdo, y fraude de las Generalidades; porque podia el Arrendador del Tabaco valerse de algunos para que entrassen Tabaco, fingiendo que lo entravã para si, y ocuparlo; con que podria introducir sin manifestar todo el Tabaco que fuesse necessario, para el abasto del Reyno con gran perjuizio, y detrimento de los derechos de las Generalidades: yã se vè quan grande inconveniente es este, y que no se deve dar lugar a que suceda:

25 A mas; que esto se opone expremamente al Fucro 3. *de Pedaticis*; en que se dispone, que por deverse pagar derechos de General, y Peage por las mercaderias, que introducian en el Reyno, tuviessen ambos Arrendadores facultad de ocuparlas, sin perjudicarse los derechos del vno a los derechos del otro; de suerte, que *erat locus preventionis*; y aquel que primero ocupava se quedava con la mercaderia, pagando los derechos doblados al otro; y si ambos ocupavan a vn mismo tiempo, dividebatur Merx, por la razon de tener General, y Peage derecho a dicha mercaderia: Luego teniendo derecho ambos Arrendadores de General, y Tabaco, deve observarse lo mismo; y por esso, para evitar questiones segun lo dispuesto en este Fucro, han hecho entre si vn pacto amigable los Arrendadores de General, y Tabaco: Luego para evitar estos absurdos, que nacerian de no aver pena de Mazarron por el Tabaco que se introduce en el Reyno sin manifestar, deve admitirse la in-

interpretacion restrictiva, que damos al Fuero, de que la generalidad de las palabras: *En ningun caso*, solo haze relacion al Arrendador de Sal, y Tabaco.

26 Propuso V.S.I. quando se informava, otro reparo, con este filogismo. De las mercaderias prohibidas no puede aver Maçarron; atqui el Tabaco es mercaderia prohibida, menos para el Arrendador: Luego todos, exceptado el Arrendador, están libres de pena de Maçarron, aunque introduzcan Tabaco sin manifestar.

27 A este filogismo se puede responder de dos maneras: la primera es la que se dixo en la informacion, que se funda en distinguir dos prohibiciones; vna prohibicion de mercaderias, y otra prohibicion de personas; porque no es lo mismo estar prohibida la mercaderia por la calidad de ella, y por el perjuizio, y daño, que se sigue al Reyno, de que se introduzca, que estar prohibidas las personas de introducir, y vender alguna mercaderia, por la conveniencia, y vtilidad que se sigue al Reyno de que vno solo la introduzca, y la venda. Lo primero es prohibición; lo segundo es Estanco; y hasta ahora no sabemos como se podrá dezir que las mercaderias estancadas son mercaderias prohibidas; ni que por estar prohibidas las personas, cessa la pena de Maçarron; pues aunque por el Fuero de 86. tit. *Nuevo establecimiento del Comercio*, no puedan comerciar, ni introducir mercaderias algunas en el Reyno los Franceses, que no estuviéren casados con naturales del Reyno; no obstante esso, si las introdugeren sin manifestar, avrá frao, y avrá Maçarron; y assi aunque proceda la regla, de que por introducir mercaderias prohibidas no aya Maçarron, no puede tener lugar esta regla en el Tabaco,

co, que no es mercaderia prohibida, sino estancada; y solamente se dirige la prohibicion a las personas; y la podrán admitir los Tablageros del General, aunque entre por otra mano, que por la del Arrendador; porque no están obligados a hazer probança de si es, ò no es Ministro del Arrendador el que manifiesta el Tabaco en las Tablas.

28 La segunda respuesta es, negar la mayor del sílogismo, que dize, que de las mercaderias prohibidas no ay pena de Maçarron; pues no se encuentra fundamento foral que apoye esta proposicion, y se hallan muchos, que persuaden la contraria. El primero consiste, en que la introduccion de mercaderias sin manifestar, por si, no es delicto; y solamente lo es por la contravencion que se haze al Fuero, que manda que se manifesten; y para esta contravencion està establecida la pena: y como no solamente contraviene al Acto de Corte *Capitales segunt forma*, aquel que introduce mercaderias, si se le ocupan, sino tambien aquel a quien no se le ocupan; porque la contravencion no naze de la ocupacion, sino de la introduccion de las mercaderias sin manifestar; por esso el Acto de Corte dispone pena contra el que las introduce si se le ocupan, y contra el que las introduce aunque no se le ocupen; y de aqui se infiere, que en la pena del Maçarron no se incurre por no pagar derechos, porque esto, de si, no es delicto, sino porque no pagandolos, se contraviene al Fuero, que manda que se paguen; y por consiguiente se incurre en la pena establecida en el Fuero.

29 Ahora formo este sílogismo. Solo por contravenir al Acto de Corte *Capitales segunt forma*, qualquier

re que introduce mercaderias sin manifestar, si se le ocupan, incurre en pena de frao, y sino se le ocupan en pena de Maçarron; atqui el que introduce mercaderias prohibidas contraviene al Fuero que manda, que no las introduzca: Luego si se le ocuparen, incurre en frao; y si no se le ocuparen, en Maçarron. La consecuencia es legitima; porque como no consiste el delito en la ocupacion de las mercaderias, sino en la introduccion de ellas; y ora se ocupen, ora no se ocupen, està el delito de la introduccion; ora se ocupen, ora no se ocupen, ha de corresponder al delito la pena.

30 El segundo fundamento consiste en que ay disposicion foral expressa, que impone pena de Maçarron en mercaderias prohibidas; pues lo dize el Fuero del año 1626. baxo. el tit. *Prohibicion de entrar, y vender Texidos de lana, y seda.* En donde despues de poner la prohibicion de entrar, y vender Texidos de lana, y seda, seda en capel, ò en pelo, en madeja, ò torcida, pone estas palabras: *So pena de que los que contravinieren a lo sobredicho, tengã perdidas todas las Mercaderias, Texidos, y Sedas, O SV VERDADERO VALOR, y de cada mil sueldos Iaqueses por cada vez, que hizieren lo contrario;* y mas abaxo casi al fin del Fuero: *So pena de que el que contraviniere a lo sobredicho, ò parte de ello (ipso facto) pierda, y tenga perdidos los dichos Texidos O SV VERDADERA ESTIMACION (CASO QUE NO SE PVEDAN AVER.)* No puede aver demostracion mas clara, de que por introducir mercaderias prohibidas, se incurra en la pena de Maçarron; pues la pena de perder la mercaderia es pena de frao, y la pena de pagar la estimacion,

timacion es pena de Maçarron; y en ambas condena este Fuero respectivamente a los que introdugeren mercaderias prohibidas, sin embargo de no deverse pagar derechos por ellas.

31 Y se confirma mas con el Fuero del año 1678: baxo el tit. *Prohibicion de entrar, y vender Texidos estrangeros*; el qual en el principio, despues de poner la prohibicion de los generos, dize assi: *T que a mas de ser quemadas las dichas mercaderias prohibidas, tengan los contravinientes 1000. sueldos Iaqueses de pena*; y en el versiculo penultimo: *Las mercaderias prohibidas sean quemadas irremissiblemente en plaza publica, y los contravinientes incurran en la pena prevenida en el Capitulo primero de este Fuero*. Modo sic: los contravinientes al Fuero de 78. que prohibe entrar, y vender Texidos, incurren en la pena establecida por él; atqui ora se ocupen, ora no se ocupen las mercaderias, contravienen al Fuero de 78. pues con introducirlas quiebran su prohibicion: luego ora se encuentren, ora no se encuentren las mercaderias incurren en la pena del Fuero; si se encuentran es pena de frao; sino se encuentran, es pena de Maçarron: luego el Fuero de 78. dà por introducir mercaderias prohibidas pena de Maçarron. Estos son los Fueros, que entendemos ay in toto volumine Fororum de mercaderias prohibidas; y de ambos concluyentemente se infiere, aver pena de Mazarron, si las mercaderias introducidas no se encuentran. Vease aora como puede ser verdadera la primera proposicion del silogismo, a que respondemos.

32 El tercero fundamento consiste, en que las palabras que interpretamos: *T que en ningun caso ten-*

ga, ni pueda tener lugar la pena de Mazarron; serian superfluas, y sin efecto alguno: porque si fuese regla formal; que de las mercaderias prohibidas no ay Mazarron, solo con aver prohibido el Tabaco, sin otra expresion, quedava ya del todo imposible la pena de Mazarron en el Tabaco; y por consiguiente sin efecto alguno la dicha clausula del Fuero; contra todas las reglas de interpretar, l. 1. *in fine ad Municipal.* ibi: *Neque enim debuisset caveri, ut vulgo quasitus Matris conditionem sequeretur, quam enim aliam originem hic habet?* l. 19. de leg. 1. Bardaxi ad For. 11. de Apprehens. num. 2. Mascard. *conclus.* 4. num. 189. Suelves *conf.* 99. num. 10. y no es practicable que estuviessen sin efecto vna clausula que la puso la Corte General, como limitacion de la regla; y haziendo reflexion, sobre este discurso, y las dos reglas de Drecho, scilicet, *exceptio est de regula*, l. *Quasitum*, §. *denique de fundo instructo*; *Et exceptio firmat regulam in contrarium*, l. *Nam quod, liquide*, §. *final de penu. legat.* se forma este dilema. O las palabras *Y que en ningun caso tenga*, ni pueda tener lugar la pena de Mazarron, quitaron en el Fuero de 86. la pena de Mazarron del Tabaco, ò no la quitaron: sino la quitaron, luego son ociosas, y sin efecto: si la quitaron; luego sino fuera por ellas, aunque estuviera prohibido el Tabaco avria pena de Mazarron; y por consiguiente la pena de Mazarron tiene lugar aun en las mercaderias prohibidas; porque las palabras: *Y que en ningun caso*, contienen excepcion, como consta del versiculo, que interpretamos; alli: *Exceptadas las penas*, con que suponiendo la excepcion, regla, y regla contraria, y siendo la excepcion la que impide la pena de Mazarron, en el Tabaco, que

se pretende sea por este Fuero mercaderia prohibida, sale por regla contraria que en las mercaderias prohibidas ay pena de Mazarron. Con estos discursos, la mayor del filogifino del segundo reparo, que propuso V.S.I. redditur summè difficilis à ratione, Foro, & absurdo.

33 Finalmente quita toda la dificultad a este reparo, y assi mismo haze indubitable, llana, y segura la interpretacion restrictiva de las palabras: *que en ningun caso*, que fundamos arriba, la observancia subseguida mejor interprete de las leyes, l. 37. de leg. ibi: *Si de interpretatione legis queratur, in primis inspicendum est quo Iure Civitas retro in huiusmodi casu usa fuisset: optima enim est legum interpres consuetudo*, l. 38. eodem, Sesse de inhib. cap. 8. §. 3. à nu. 143. *Et decis. 29. num. 19. Et decis. 90. num. ult.* Suelves *conf. 2. nu. 19. Et conf. 67. num. 14. tom. 1.* la qual se califica sin que sea necessaria prescripcion, por ser observancia interpretativa. Mascard. *conclus. 2. num. 159.* Valençuela *conf. 103. num. 30.* Suelves *dict. conf. 2. nu. 20.* y aunque no se aya controvertido en juicio contradictorio, Suelves *ubi nuper*, ibi: *Et cum sit observantia interpretativa, res caret dubio*, y dà la razon: *Cum non sit proprie consuetudo, sed quedam observantia de facto.*

34 Y de esta observancia consta; porque el Consistorio de los Señores Diputados siempre ha tenido estilo, y costumbre de intimar, y executar penas de Mazarron de Tabaco, como consta a V.S.I. de los procesos, que se le mostraron en la informacion; es à saber: *In processu Illustrum Deputatorum Regni*, contra Agustín Segre, en que de consejo de los DD. Don Pedro Baguer, Don Iacinto Aleman, Don Felix Cossin

de Arbeloa, y Don Gil Custodio de Lissa, Advogados del Reyno, condenò el Consistorio, a Agustín Segre por via de Mazarron en la cantidad de 184. lib. 12. suel. por el valor de 27. arrobas de Tabaco, y dos cavalgaduras en que lo entrò: y el processo *Illustrium Deputatorum present. Regni*, contra Joseph Pallarès, en que de parecer, y consejo de los DD. Don Juan Antonio Piedrafitra y Albis, Don Miguel Ignacio Redorad, Don Marzelo de Ainsa, y Don Eusebio de Viu, Advogados del Reyno, condenò tambien el Consistorio a dicho Joseph Pallarès en 288. lib. por 1440. lib. de Tabaco.

35 Ni a esto puede obstar el que son pocos los exemplares, para que se diga observancia subseguida; porque se responde con las palabras de Suelves *conf. 2. num. 20. in cent. ibi: Et sic sufficit unicus actus*, y a V.S.I. se le han mostrado dos exemplares: y assi teniendo la interpretacion restrictiva que fundamos en este alegato, esta observancia subseguida, y autoridad de juzgados; cessa la dificultad de todos los reparos, y parece deve V.S.I. calificarla con el Decreto de Firma que se suplica, por tener yà fuerza de ley: *nam In ambiguitatibus, quæ ex legibus proficiuntur, consuetudinem, aut rerum perpetuò similiter iudicatarum auctoritatem, vim legis obtinere debere*, dixo el I. C. Calistrato in l. 38. de legib. Assi lo entendemos. S.T.S.G.C. Zaragoza 4. de Julio de 1696.

D. Felix Cossin de D. Franciscus Aguirre
Arbeloa. & Carnicer.

D. Josephus Cayetanus de D. Petrus Hieronymus de
Suelves & Aranguren. Fuentes y Beranui.